# Angeles del Seminario

JUVENTUD FEMENINA DE ACCIÓN CATÓLICA
Rambla Cataluña, 32. - Barcelona

Año VII Noviembre 1947 N.° 47

Santa Teresa del Niño Jesús,
modelo de «Angeles del Seminario»

## ORACION PROPIA DE LOS COROS

Jesús, que habéis querido continuar en el mundo vuestra obra de redención mediante el sacerdote; por intercesión de vuestra Madre amantísima, que es también Madre nuestra, ¡dadnos sacerdotes santos!

Reina de los Apóstoles, rogad por los sacerdotes.

Reina de los Angeles, rogad por los sacerdotes.

(50 días de Indulgencia)

## Ante el Cincuentenario de la muerte de Santa Teresa del Niño Jesús

En todo el mundo se están celebrando grandes solemnidades en honor de Santa Teresa del Niño Jesús, con ocasión del cincuentenario de su muerte, acaecida el 30 de septiembre de 1897.

Ella nos enseña cuánto puede hacerse por la salvación de las almas y por los sacerdotes, aun desde la vida oculta del convento. La Iglesia la ha elevado al honroso título de Patrona de las Misiones, lo mismo que a San Francisco Javier.

He aquí algunas de sus palabras:

Al ser examinada antes de su profesión religiosa, dijo:

"Vine al Carmelo para salvar almas y, sobre todo, para rogar por los sacerdotes".

"Con nuestros pequeños actos de caridad, decía a sus Novicias, practicados en la oscuridad y sin ruido, convertimos almas en lejanos países, ayudamos a los misioneros, les atraemos abundantes limosnas y, por tanto, construímos verdaderas moradas espirituales y materiales a Jesús Sacramentado.

* * *

Una tarde, al verla una Hermana caminar a duras penas, le rogaba que dejara de dar un paseo perjudicial a su salud.

"—Es verdad, contestó: pero, ¿sabe lo que me da fuerzas? Ando para un misionero. Pienso que allá, muy lejos, puede haber uno casi agotado de fuerzas en sus correrías apostólicas, y para disminuir sus fatigas, ofrezco las mías a Dios".

* * *

"Quisiera recorrer la tierra predicando vuestro nombre y plantando, amado mío, en tierra infiel vuestra gloriosa Cruz. Mas no me bastaría una sola misión; desearía anunciar vuestro Evangelio a un mismo tiempo en todas las partes del mundo, hasta en las más lejanas islas. Quisiera ser misionera y haberlo sido desde la creación del mundo y continuar siéndolo hasta la consumación de los siglos".

* * *

Yacía en su lecho de dolor, próxima ya al desenlace final, y una religiosa sugirióle espontáneamente esta reflexión:

—¡Y pensar que la están esperando en Indochina!...

"—Pronto iré —replicó la paciente con su sonrisa habitual—. ¡Si supiera qué pronto habré dado mi vuelta!... ¡Si supiera qué proyectos estoy formando!... ¡Qué de cosas haré cuando esté en el Cielo!"

* * *

"¡Ah! —exclamaba con frecuencia—, pienso en todo el bien que quisiera hacer después de mi muer-

te; procurar el bautismo a los párvulos, ayudar a los sacerdotes, a los misioneros, a toda la Iglesia".

* * *

"Yo ruego por todos los sacerdotes, sin dejar a un lado los sacerdotes ordinarios, cuyo ministerio es a veces tan difícil como el de los apóstoles que misionan entre los infieles".

## Conversión obrada por la Santa

María Shu, recién convertida a nuestra santa Religión, hubo de continuar respirando el ambiente corruptor del paganismo, y así no tardó en dejar toda práctica de piedad, La infeliz apóstata tuvo un sueño misterioso:

"Me encontraba —nos refiere ella misma— en una pagoda de Buda, donde había muchas estatuas doradas. Un viejo de larga barba me guiaba.

—¡Mira qué estatuas tan hermosas!

Entonces una hermosa joven, vestida de un hábito para mí desconocido, me cogió del brazo, y tirándome me dijo en tono severo:

—María, vuélvete a Dios. No es éste el lugar de una cristiana.

Miraba yo sorprendida su rostro hermoso, que reflejaba cierta tristeza..."

Cuando el misionero le mostró una estampa de Santa Teresa, la joven exclamó admirada:

"¡Esta es precisamente la que yo he visto!"

(Con licencia eclesiástica) 32848 — IMP. ALTÉS. - BARCELONA